

¿Es la genealogía de la moral una antipedagogía de la muerte? reflexiones y propuestas desde una perspectiva nietzscheana

Is the genealogy of morality an antipedagogy of death? reflections and proposals from a nietzschean perspective.

Carla Morell Rebolleda*

*Universidad Autónoma de Madrid

[*carla.morell@estudiante.uam.es](mailto:carla.morell@estudiante.uam.es)

LÍNEA TEMÁTICA: Formación y recursos en Pedagogía de la muerte para educadores (maestros, profesores, familias, etc.) y profesionales de las ciencias sociales y de la salud.

PALABRAS CLAVE: arte, política, pedagogía, muerte, existencia, Nietzsche, Foucault

RESUMEN: A lo largo de la historia, la enseñanza en general, y la del arte en particular se ha empleado como un dispositivo social de pedagogía de la muerte. Platón y Pericles son tan sólo dos ejemplos de cómo la difusión de una determinada forma de arte, en este caso, el mito homérico se utilizó para hacer ingeniería social en una época en la que la vida del individuo y la muerte, por extensión, se consideraban propiedad de la Polis.

La pedagogía de la muerte se ha hecho desde siempre, con fines sociopolíticos y no sólo religiosos haciendo uso del arte como una poderosa herramienta. De la misma manera en que el canon artístico occidental favoreció la difusión y reproducción de ciertos estilos y formas de representación, también contribuyó a establecer y fortalecer un concepto de muerte muy concreto, a saber, el de la muerte como tránsito a una realidad ultraterrena.

En este trabajo pretendo seguir el recorrido que Friedrich Nietzsche hace en su “Genealogía de la moral” para, por un lado, ver hasta qué punto el arte que Nietzsche llama “ascético” presenta una visión degenerada o pasada de moda de la muerte y, por otro, analizar si la propuesta de un arte existencial, afirmativo de la vida que traza el filósofo de Röcken limita al individuo a enseñarse a afrontar la muerte y la pérdida sin ayuda externa. A este respecto es de especial interés la depuración que hace Foucault de las tesis nietzscheanas en su filosofía del cuidado-de-sí.

Mi propósito es explorar si aun partiendo de algunos de los presupuestos de Nietzsche y sus herederos y considerando la no exclusión del arte religioso o moralmente cargado es posible hacer pedagogía de la muerte que no inhiera en las libertades íntimas del individuo. Todo ello sin dejar de reflexionar sobre cómo es posible que en una época en la que el impacto, la violencia y lo tremendo son lugares comunes en el imaginario tanto estético como periodístico el drama existencial que suponen la muerte, el sufrimiento y el duelo siga siendo un tema tabú a nivel social y, particularmente, en las escuelas.